

**VII Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina 16, 17 y 18 de agosto 2023, Ciudad de Buenos Aires**

¿Por qué persiste la desigualdad social en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires?

Victoria Mazzeo – IIGG – FSOC – UBA – Argentina  
Fabiana Bocchicchio – IIGG – FSOC – UBA – Argentina

Las políticas sociales constituyen en las sociedades contemporáneas un instrumento irremplazable para la producción del bienestar y la integración social. La mayor deuda social se centra en la responsabilidad de los gobernantes de garantizar la aplicación efectiva de políticas públicas que aseguren la promoción del desarrollo integral de las personas. Lo importante es evitar que la vulnerabilidad se transforme en exclusión.

Las condiciones del hábitat constituyen indicadores muy significativos en la determinación de la calidad de vida de los hogares y específicamente, en la delimitación de grupos de pobreza estructural y de “riesgo social”.

El propósito de esta ponencia es demostrar la persistencia de la desigualdad social en la zona sur de la Ciudad, a través de un enfoque exploratorio y descriptivo, con diseño metodológico multidimensional, analizando según comuna indicadores de la evolución de la dinámica del mercado de trabajo, la distribución de ingresos, la incidencia de la pobreza y otros indicadores sociales y demográficos. Las fuentes de información son los datos de la Encuesta Anual de Hogares y de las estadísticas vitales que elabora la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad. La ventana de observación será el período 2010-2021, analizando los datos de los dos años extremos del mismo.

Los indicadores seleccionados fueron agrupados en tres dimensiones: social, económica y demográfica. En los sociales se destaca que si bien los niveles de la ciudad han mejorado, la zona sur continúa registrando: el mayor porcentaje de hogares hacinados; las menores tasas de escolarización en los niveles secundario y superior; el menor porcentaje de superior completo y más en la población mayor de 24 años y el menor promedio de años de escolarización en esa misma población, existiendo cerca de 5 años de diferencia con las comunas mejor posicionadas del norte de la ciudad (13 y 14).

Con respecto a los indicadores económicos elegidos, las tasas básicas del mercado de trabajo en el total ciudad muestran un leve aumento de la actividad y un sostenimiento de la tasa de empleo lo que se traduce en una tasa de desocupación

que crece y pasa de 5,9% a 7,2%, siendo las comunas del sur (4, 8, 9 y 10) las que expresan los niveles más desfavorables. El aumento de la población por debajo de la línea de pobreza aparece con mayor fuerza en dos comunas (4 y 8) de la zona sur donde se registran el 50 y 70 por ciento de pobres. Los hogares pobres si bien no tienen modificación en el conjunto de la ciudad, casi la mitad de las comunas están por encima del promedio de la ciudad, destacándose las Comunas 4 y 8 con valores del 42 y 59 por ciento. Con respecto a los ingresos, tanto el ingreso per cápita familiar, como el promedio de la población y de la ocupación principal muestran derroteros en el que sobresalen nuevamente las Comunas 4 y 8, con niveles bastante alejados del total de la ciudad (entre 30 y 60 pp. más bajos).

Por último, en los indicadores demográficos se observa que la población de la zona sur se muere más joven, (especialmente los varones 8 años antes que el resto de la ciudad), registra mayores niveles de mortalidad infantil, paridez media final, tasa de fecundidad adolescente, tasa de crecimiento vegetativo y del índice de dependencia potencial de niños, pero menor de adultos mayores.

Estos hallazgos muestran la persistencia de la desigualdad en la zona sur de la ciudad. La mayor deuda social se centra en la responsabilidad de los gobernantes de garantizar la aplicación efectiva de políticas públicas que aseguren los principios básicos de equidad, eficacia y calidad y por lo tanto el respeto de la dignidad humana.